

DESARROLLO, GLOBALIZACION E INTEGRACION FRONTERIZA

Por: Fernando Bedoya Barco/1

Resumen

Se comienza con una breve referencia a la evolución que ha tenido el concepto “Desarrollo Económico” destacando la influencia de los modos de inserción internacional en el concepto y en la trayectoria del desarrollo económico de América Latina. Se destacan los principales aspectos que marcaron la crisis del modelo de desarrollo adoptado y las medidas de política económica propuestas por el F.M.I. , el Banco Mundial y después, por el denominado “consenso de Washington” , para superar la crisis y poner en marcha un nuevo modelo que, en lo fundamental, se basa en utilizar los mecanismos de mercado como estrategia apropiada para el desarrollo.

En este marco se menciona el fracaso de la estrategia de integración económica Regional originado, entre otras razones, por el mismo modelo de desarrollo adoptado. Se hace una referencia al aspecto de la integración fronteriza para señalar la ineficiencia de las estrategias adoptadas en este sentido en contraste con la claridad del diagnóstico elaborado en su oportunidad por el B.I.D. Se aborda este aspecto con el fin de enfatizar la posibilidad de un desarrollo regional desde una perspectiva binacional fronteriza.

Comenzaré mi exposición refiriéndome a algunos aspectos relacionados con el desarrollo y la globalización, ya que no se puede desligar el problema de la integración con la discusión general del desarrollo.

Considero que un aspecto central del evento es no solo hacer una reflexión sobre la problemática económica y social del país y concretamente de la región, sino explorar opciones y orientar nuestra capacidad creativa a descubrir nuestras propias potencialidades.

Desarrollo económico

La teoría del desarrollo económico surgió como una crítica fundamental al liberalismo económico (o a la economía neo-clásica). Dentro de las diversas corrientes de pensamiento se destacan aquellas que se fijaron el objetivo de promover la industrialización y el crecimiento y de otro, aquellas que se concentraron en el aspecto de la dependencia./2

En los años sesenta el desarrollo se identificaba esencialmente con el progreso material, con el crecimiento económico. El análisis de sus implicaciones tenía una cierta simplicidad. Se admitía por algunos que el crecimiento económico era el centro del proceso social. Sobre esta base se propuso promover la industrialización, elevar la capacidad de ahorro e inversión de los países subdesarrollados e impulsar el crecimiento. Para formular estos objetivos se ofrecía un diagnóstico básico sobre las causas del subdesarrollo: Bajo nivel de ahorro, oferta ilimitada de mano de obra, falta de motivación para emprender actividades productivas y deterioro de los términos de intercambio, entre otros. Dentro de las estrategias básicas formuladas se destacan las orientadas a promover la infraestructura física y la industrialización por sustitución de importaciones/3

Este concepto de desarrollo se basaba en la creencia que los países pobres podrían alcanzar niveles de vida adecuados a través de la activación del aparato productivo y la introducción de tecnologías modernas. El enfoque fue aceptado fácilmente por las clases gobernantes del tercer mundo, porque parecía ofrecer la posibilidad de obtener bienestar sin necesidad de mayores reformas socioeconómicas.

Para los "Dependentistas" las relaciones eran más complejas, el aspecto político intervenía y dependiendo de la forma como se organizaba el crecimiento se suponían rumbos diferentes de ese crecimiento con efectos también diferentes en la estructura social.

Hoy se observan otros aspectos: En primer lugar se habla de Desarrollo Sostenible, Desarrollo social, Desarrollo Humano, Desarrollo con equidad. Constituyen estos nuevos conceptos un importante avance en el desarrollo teórico, pues se entiende el crecimiento económico como un elemento de un proceso más amplio cuyos resultados no se traducen automáticamente en beneficios ambientales o sociales.

La reflexión sobre el problema ecológico es uno de los factores que derrumba la simplicidad de los conceptos iniciales. En los mismos países desarrollados se acepta que el simple crecimiento económico genera una serie de problemas que impiden la sostenibilidad del progreso.

Más concretamente, se ha diagnosticado que los efectos combinados del consumo irracional en los países desarrollados y el impacto ecológico de la pobreza en los países menos desarrollados están afectando profundamente el potencial de renovación de los recursos naturales y las bases ecológicas para el desarrollo. Con base en este diagnóstico sectores importantes de esos mismos países consideran que es fundamental pensar sobre las bases de un nuevo modelo de desarrollo a nivel mundial./4

De otro lado, la experiencia en América Latina demuestra la disparidad entre crecimiento y equidad. La modalidad o filosofía del desarrollo basado en un crecimiento económico

indiscriminado ha traído consigo un proceso de empobrecimiento global que afecta a más de las dos terceras partes de la población de América latina y del planeta.

Inserción internacional

Un segundo aspecto de la teoría del desarrollo es la influencia de los modos de inserción internacional de los países sobre la trayectoria del desarrollo. Desde los años treinta los países menos desarrollados y particularmente los países de América Latina, apoyaron su crecimiento económico en un proceso de " Industrialización", debido a la caída del poder de compra de las exportaciones (de productos primarios). A este proceso de establecer actividades industriales apoyados en el proteccionismo o el establecimiento de tarifas arancelarias se lo denominó *industrialización por sustitución de importaciones*. /5

La falta de competencia de la industria local o el cierre de los mercados de los países desarrollados llevó a que la estrategia se apoyara en la exportación de productos primarios. Sin embargo, el deterioro de los términos de intercambio limitó la capacidad de importar y estranguló el desarrollo interno.

De otro lado, la producción de bienes manufacturados atendía principalmente sectores minoritarios de la población (clases dominantes). De esta forma el modelo de industrialización se limitó a reproducir una estructura de consumo extremadamente concentrada (para mercados minoritarios) distinto a la estrategia de industrialización Europea , basada en la integración. Luego, al contrario de lo ocurrido en los países centrales en la postguerra, en América Latina no hubo un proceso de distribución de los frutos del progreso técnico/6

No solo el mercado de los bienes industrializados se destinaba a las capas privilegiadas, sino que el carácter de capital intensivo de las nuevas inversiones tuvo poca capacidad de absorción de mano de obra. Hubo también un aumento de la dependencia tecnológica ocasionado por la importación de bienes de capital y por la entrada de empresas multinacionales en los sectores tecnológicamente más dinámicos.

La dependencia de equipos importados, tecnología importada e incluso materias primas importadas, determinó que el ritmo de crecimiento de las economías de la región quedara sujeto a la evolución de los precios de los productos primarios de exportación. Sin embargo, en los años 70 todos los países: los favorecidos con precios de exportación altos y los afectados con precios bajos, sufrieron una creciente apertura externa de sus economías y un consiguiente aumento de las importaciones de productos manufacturados, sustentado en el aumento de la deuda externa.

Este fenómeno ocasionó que comenzara a revertirse el proceso de industrialización que se había alcanzado. De hecho, independientemente de la evolución del precio de las exportaciones, las economías de la región se orientaron hacia un creciente endeudamiento

externo, aprovechándose , con una visión de corto plazo y condicionadas por el mismo sistema financiero internacional, de la coyuntura favorable.

El aumento de la deuda externa fue la característica común de la trayectoria de las economías de América Latina en la segunda mitad de los años 70. Este fenómeno, como ya se anotó, contribuyó a crear las condiciones para la desindustrialización efectiva de estos países y fue así como, a pesar de la abundancia de recursos externos, la tasa de crecimiento en la mayoría de los países Latinoamericanos, en el periodo 1.974-1.980, fue inferior al periodo 1.965-1.973./7

Desde el punto de vista social el modelo de Industrialización por sustitución de importaciones tuvo un impacto negativo en el tejido social de la región y perpetuó una sociedad dual con aumento de las desigualdades sociales, la intensificación de las diferencias entre el nivel de vida de la población pobre y el de la clase media y alta. Se verificó en la mayoría de los países una profundización en la concentración del ingreso./8

Crisis del modelo de desarrollo

La década de los años 80 estuvo marcada por una profunda crisis social y económica que marcó el agotamiento del modelo de desarrollo concentrador establecido en la región. En virtud de la política Norteamericana de fortalecer el dólar, se revirtió la tendencia de los flujos de capital, E.E.U.U. pasó a ser el mayor captador de capital del mundo mientras que el tercer mundo, principalmente América Latina, se convirtió en exportador líquido de capitales./9

El fuerte endeudamiento externo de la década del ochenta, pactada en gran parte con instituciones particulares y a tasas de interés fluctuantes, con la decisión Norteamericana de subir las tasas de interés, ocasionó un fuerte impacto en las cuentas externas de los países Latinoamericanos. Desde entonces estos países fueron obligados a saldar sus deudas con voluminosos saldos comerciales. Aproximadamente 200 mil millones de dólares salieron de esa forma durante la década del 80, sin que hubiera siquiera una reducción del monto de la deuda. Al contrario ésta no dejó de aumentar./10

Como al mismo tiempo estos países sufrieron una caída en sus exportaciones tanto en precio como en volumen, el único recurso para atender la deuda fue la reducción del volumen de importaciones deprimiendo la tasa de inversión interna y la actividad económica general, entrando la mayoría de estas economías en una profunda recesión./11

Los años 80 mostraron claramente los límites del modelo de desarrollo dependiente dominante en el continente, ahora por su incapacidad de tener una respuesta ante la crisis. Por otra parte las clases dominantes y las autoridades económicas de los países no tuvieron tampoco la capacidad de proponer y adoptar una alternativa de desarrollo. Y las terapias

propuestas por el F.M.I, el Banco Mundial y el tesoro del gobierno Norteamericano solo hicieron que la crisis se intensificara./12

El estancamiento económico tuvo profundos impactos sobre las sociedades latinoamericanas. Se agravaron las desigualdades pues el costo de las políticas de ajuste recayeron principalmente en los sectores más pobres y desprotegidos y alcanzó incluso amplios sectores de la clases medias. Los sectores minoritarios privilegiados, por su parte, se vieron favorecidos de los grandes beneficios reportados por el auge de la especulación financiera.

Otra contrapartida del ajuste externo fue el déficit fiscal, toda vez que la mayor parte de la deuda era estatal y su servicio, consecuentemente, gasto público. Las Políticas sociales en términos de salud y educación y otros gastos sociales entraron en colapso en función de la crisis financiera del Estado. Por otra parte, la caída en la tasa de inversión y del crecimiento económico agudizó el desempleo y la marginalidad. Con esto, en la gran mayoría de los países de la región se observó una degradación de las condiciones de vida de las clases media y bajas.

En suma, aunque en América Latina se tuvo un crecimiento económico hasta los años 70, se mantuvieron y profundizaron los trazos sociales desigualitarios de su modelo de desarrollo económico. La continuación de ese modelo de desarrollo concentrador solo fue posible a expensas de una creciente dependencia externa que se tradujo en el aumento explosivo de la deuda externa. En los años 80 ese modelo llega a un callejón sin salida pues condenó a las naciones a convertirse en exportadoras líquidas de capital a costa del desarrollo interno. Frente a este cuadro las clases dominantes de la región fueron incapaces de proponer una alternativa viable de desarrollo. Al contrario se entregaron a la más desenfrenada especulación financiera.

Apertura y globalización

En medio de la crisis económica y social irrumpe con fuerza una onda ideológica privatizante, liberal y antiestatal que encuentra su oportunidad en la caída de la tasa de crecimiento y la aceleración de la inflación, para combatir la intervención estatal en la economía. El ataque al Estado tuvo éxito, pues llegó después de su excesivo y distorsionado crecimiento. La retórica y los argumentos neoliberales se comenzaron a difundir por todas partes. En todo el mundo el Estado y su burocracia fueron combatidos y la liberación comercial, la privatización, la desregulación fueron adoptados prácticamente por todos los gobiernos./13 La crítica contra el Estado fue exitosa y a pesar de que la liberación comercial fue más retórica que práctica, la onda neoliberal se impuso.

Con el regreso de la ortodoxia neoclásica se difundieron las graves equivocaciones ocasionadas por el excesivo y creciente intervencionismo estatal; las graves contradicciones que se generaron al interior del Estado y la incompetencia del manejo gubernamental de la economía.

El ataque contra el intervencionismo y la teoría del desarrollo económico comenzó por su punto más débil: la sustitución de importaciones que dejó de ser una estrategia de industrialización para transformarse en un mero proteccionismo. La clara debilidad o agotamiento de la estrategia de sustitución de importaciones fue reforzada en el afán neoliberal de difundir una estrategia de liberación comercial, con una engañosa retórica que identificaba la liberación comercial con el éxito de las economías industrializadas y particularmente con el extraordinario desempeño de los "tigres" asiáticos, cuando en realidad fue el Estado el gran responsable del impulso de la industrialización de estos países./14

Los organismos financieros internacionales encabezados por el F.M.I y el Banco Mundial con el respaldo del denominado "consenso de Washington" - de los gobiernos conservadores de Gran Bretaña, Estados Unidos y Alemania- fijaron las estrategias para poner en marcha el nuevo modelo que en lo fundamental comprendía una política de ajuste macroeconómico de acuerdo con las tradicionales exigencias del F.M.I./15 en materia fiscal, monetaria y cambiaria y un ajuste denominado "estructural" que incluye la apertura de la economía a la competencia externa, y la desregulación de los regímenes de capital externo, desarrollo tecnológico, etc. lo que en síntesis significa utilizar los mecanismos de mercado como estrategia apropiada para el desarrollo

Estos nuevos criterios se constituyeron en el requisito para participar en planes de apoyo financiero para atender el servicio de la deuda. Constituye un nuevo modelo que resulta de la convergencia del fracaso del modelo de sustitución de importaciones, la crisis de deuda y las condicionalidades impuestas por los acreedores.

El verdadero ajuste estructural que debía fundamentarse en un alivio significativo en el peso del servicio de la deuda, la formulación autónoma de programas de estabilización acordes con los programas de desarrollo de cada país, la modernización del sector agrícola, el desarrollo de un sector exportador dinámico orientado a superar la dependencia de la exportación de productos primarios y la modificación del sistema tributario socialmente regresivo, quedó lejos y ahora la política económica tiene que cuidar más de su credibilidad frente a los mercados financieros que en el desarrollo económico, el pleno empleo y el bienestar.

El supuesto clave en el que se basaron los programas ortodoxos de estabilización y "ajuste estructural" era que una vez aplicadas sus medidas, el crecimiento económico se produciría automáticamente. Sin embargo, la evidencia demuestra lo contrario: caída de la producción y el consumo, aumento del desempleo, caída del gasto social en salud, educación, etc. Y lo más grave aún, no hay señales claras hacia el futuro.

No obstante el fracaso de estas políticas, hoy se plantea un nuevo paquete de medidas denominadas de segunda generación que se concentran en lo fundamental en: /16

- • Reducir el déficit en cuenta corriente
- • Acumular reservas internacionales

- • Contener presiones inflacionarias con severas políticas de ajuste fiscal y restricciones monetarias
- • Flexibilizar la contratación laboral

Continúa entonces predominando en los organismos financieros internacionales un concepto de estabilización y desarrollo muy limitado, que no aborda los verdaderos problemas de estos países.

Se trata nuevamente de restablecer la idea equivocada de que los países pobres pueden alcanzar niveles de vida adecuados a través de la activación del aparato productivo y la introducción de tecnologías modernas

La integración económica

Conjuntamente con el modelo de industrialización de la posguerra se planteó también, en aquel entonces, la integración regional como una estrategia fundamental para el desarrollo. Pero no obstante su carácter fundamental, la integración fue insignificante y jamás logró consolidarse como una modelo dinámico de desarrollo./17

En la práctica se redujo simplemente a la liberación del comercio intraregional y en tal sentido entró en oposición con el modelo de industrialización que desembocó , como se sabe, en la consolidación de grandes privilegios monopólicos. Por esta razón y porque el modelo de industrialización produjo estructuras productivas similares, las mismas burguesías locales ejercieron una franca resistencia a una posible integración económica, por temor a perder la hegemonía sobre los mercados internos.

Además, como estrategia de seguridad nacional se fomentó un absurdo nacionalismo en la región que impidió la conformación de un ambiente de cooperación entre los países. Por el contrario, se fortaleció el armamentismo y el militarismo, con sacrificio de recursos para el desarrollo y grave impacto en las finanzas públicas en la mayoría de países de la región. /18

En la actualidad la integración económica y política representa la única opción para que América Latina pueda ser un interlocutor válido en una economía mundial cada vez más competitiva y donde predominan los grandes bloques económicos. Además, se requiere la formación de grandes espacios económicos para enfrentar los graves problemas de orden económico, social , ecológico y político que afligen la región.

Diversos estudios, entre ellos el trabajo realizado por un destacado grupo de investigadores de diferentes países de América Latina intitulado "Las Nuevas Tecnologías y el Futuro de América Latina"/19, demuestra que la región cuenta con un gran potencial de desarrollo endógeno que sería posible aprovecharlo a partir de una efectiva integración económica y política

La integración fronteriza

Prácticamente desde la misma época que comenzó a otorgársele importancia a la integración como alternativa para impulsar el desarrollo económico latinoamericano, se consideró también la integración binacional fronteriza como necesaria para adelantar el proceso integrador.²⁰ En los primeros años de la década del 60 prosperaron las relaciones bilaterales tendientes a darle viabilidad política a la integración binacional y por ende multilateral.

Colombia y Venezuela y posteriormente Colombia y Ecuador, adoptaron una de las decisiones más trascendentales de esa época que fue la contratación con el B.I.D.(Banco Interamericano de Desarrollo) de un estudio de la realidad fronteriza. El B.I.D.organizó misiones especiales para desarrollar un amplio estudio de cada una de las zonas fronterizas.²¹ El Banco realizó un exhaustivo diagnóstico y presentó un sólido cuerpo de conclusiones estructurales de cada una de las dos zonas fronterizas: Sus potencialidades y prioridades socioeconómicas y planteó cuáles eran las posibilidades para establecer el proyecto integrador.

Después de más de 30 años de elaboración de estos trabajos , sus conclusiones y recomendaciones aún tienen vigencia, como se verá al hacer una breve descripción de los principales planteamientos formulados en aquella época:

- a. La frontera (...) no es una franja territorial homogénea. De acuerdo a sus condiciones físicas, socioculturales y económicas se divide en compartimentos territoriales claramente diferenciados entre sí. Esto implica que no puede haber una sola política de fronteras, sino que deben tomarse en consideración las especificidades de cada porción para la elaboración de políticas que se ajusten a su características estructurales.
- b. Para lograr una integración políticamente sólida y equitativa debe cumplirse un requisito fundamental: Ambos estados tienen que compartir sus criterios de desarrollo y compatibilizar sus objetivos de intervención en sus respectivas zonas fronterizas. Es conveniente que los acuerdos bilaterales concluyan en la proposición de un plan conjunto de desarrollo binacional fronterizo como una condición esencial para fomentar el proyecto integrador.
- c. La integración espontánea de las poblaciones que ocupan la zona fronteriza común mantienen un grado de organicidad histórica tal, que sus relaciones se superponen a cualquier restricción que pretenda obstaculizar sus vínculos. Esta profunda articulación (la coexistencia cultural y la subsistencia socioeconómica de ambos grupos humanos) tiene una dinámica propia que debe ser interpretada por las políticas de desarrollo fronterizo, con la finalidad de no introducir elementos disociadores que obliguen a las poblaciones locales a adoptar formas de coexistencia al margen de la legalidad, para reproducir sus relaciones ancestrales.

d. Dada la profunda articulación estructural y la complementariedad socioeconómica y cultural entre ambos lados de la frontera, cualquier acción estatal unilateral (...) tiene efectos inmediatos en ambos lados y con intensidad similar. Esto obliga a cada Estado a tomar en cuenta la situación de la sociedad vecina para definir su política particular.

Estos estudios son los más importantes antecedentes analíticos de la temática fronteriza y particularmente del ámbito andino. Como resultado de tales trabajos, que constituyen un punto de referencia central para estudios posteriores, los gobiernos respectivos se dieron a la tarea de adoptar sus recomendaciones como base para sus políticas de integración fronteriza.

Con diverso grado de intensidad hubo avances integracionistas en las fronteras Colombo-Ecuatoriana y Colombo-Venezolana, particularmente en aspectos de infraestructura vial, liberación del intercambio comercial y del tránsito de vehículos y de personas. Sin desconocer la importancia de estos avances, es de señalar que este conjunto de acciones no implicó modificaciones sustanciales en la situación de las regiones fronterizas, ni apuntaron a las transformaciones estructurales señaladas por el B.I.D. Al contrario, debido al modelo centralista y concentrador que siguieron las economías nacionales, en las regiones periféricas se han profundizado aún más las condiciones de marginalidad con respecto a sus propios países.

Actualmente, así como la integración regional sigue siendo un requisito para potenciar el desarrollo de América Latina, el desarrollo binacional en el ámbito fronterizo es considerado también como una de las formas más importante para superar los enfoques tradicionales de integración, enfrentar el problema de las grandes desigualdades en el nivel de desarrollo entre las diferentes regiones de los países, dentro de las cuales las más atrasadas se localizan en las fronteras y para avanzar hacia formas superiores de integración.

Puede decirse que comienza a darse un cambio de concepción que le asigna a la integración fronteriza objetivos de desarrollo y de integración regional. Se destaca como medio para promover transformaciones económicas y sociales una política de desarrollo regional y dentro de esta la de integración fronteriza. Abordar los aspectos fundamentales de desarrollo regional fronterizo significa ampliar el concepto de integración, más allá de la visión predominante de liberación comercial. Significa buscar soluciones conjuntas a los problemas productivos, sociales, ecológicos.

Es prioritario emprender tareas conjuntas para producir información y analizar la problemática de la zona, ya que la poca que se genera por parte de agentes estatales, corporaciones de desarrollo regional, entidades descentralizadas, etc., generalmente se obtiene con metodologías inadecuadas, analizando y observando los problemas desde una perspectiva unilateral y generando un conocimiento parcial y deficitario, sin considerar el alcance, la trascendencia y las condiciones estructurales que caracterizan los ámbitos fronterizos.

Un gran esfuerzo investigativo para rebasar estas limitaciones sería una condición indispensable para superar el inmediatismo de las decisiones y para que la acción estatal y privada conduzca realmente a un cambio sustancial de la situación de atraso y marginalidad que la caracteriza./22

Reflexión final

En un país como Colombia el desafío que enfrenta el desarrollo requiere de una disposición utópica moderada por el realismo y la responsabilidad. Se requiere de un Estado y una sociedad que disponga de una visión y estrategias de largo plazo, en las cuales converjan los valores de democracia, justicia social y libertad.

En Colombia prevalece la cultura del corto plazo tanto al interior del Estado como en los diferentes actores sociales, incluso en el sistema educativo. Se estimulan los desarrollos espontáneos puesto que no se dispone de ninguna capacidad de anticipación. La intervención del Estado se concentra en la búsqueda de estabilidad de agregados macroeconómicos.

En el ámbito territorial la gestión de las entidades públicas se limita a los servicios sociales y a algunas obras de infraestructura. No hay preocupación por los asuntos productivos. Las entidades territoriales han sido marginadas y también se han automarginado. El proceso productivo y en general la actividad económica de la región no cuenta en el proceso de descentralización. No se cuenta por consiguiente con una institucionalidad que tenga el propósito de promover el desarrollo regional. Se les niega así a las regiones la capacidad autónoma de desarrollo./23

No significa que haya que cruzarse de brazos, porque es mucho lo que a nivel regional se puede hacer. Se puede aportar conocimiento sobre las particularidades económicas y sociales de la región. Cualquier actuación en el campo productivo, por ejemplo, debe hacerse con conocimiento actualizado. En suma, la visión de futuro de la región debe fundamentarse en el conocimiento al que solo se accede por la vía de la investigación. Un gran reto para la Universidad.

NOTAS

1. 1. Economista, Magister en Economía, Profesor Facultad de Ciencias Economicas y Administrativas, Universidad de Nariño. E-mail: fbedoya@udenar.edu.co.
2. 2. Ver, a propósito, Bresser,p. “La teoría del Desarrollo Económico y la crisis del Banco Mundial” en Revista de Economía Política, Sao Paulo, Brasil, enero-marzo de 1995 No.57, p.9.
3. 3. Ver, a propósito, Cardoso, F.H. en “ Desarrollo, el más político de los temas económicos”, Revista de Economía Política, Sao Paulo,Brasil,Oct.- Dic.de 1995, No. 60. P.149.

4. Ver, a propósito, Herrera, A., Corona, L., Dagnino, R., Furtado, A., Galopin, G., Gutman, P., Vessuri, H., "Las Nuevas Tecnologías y el futuro de América Latina, Riesgos y Oportunidades, Instituto de Geociencias. UNICAMP, S.P. Brasil, 1.992.
5. Cardoso, op. Cit. P.151.
6. Rodríguez, O. "Teoría Económica de la CEPAL".
7. Ver, a propósito: Garay, L.G. "Globalización y Crisis" T.M. editores, Bogotá, 1.999; Gonzalez, P.C., (ORG.) "Colombia ante la deuda externa" CINEP. Bogotá, julio/ 88; Ocampo, J.A. y Lora, E., "Colombia y la deuda externa" T.M. Editores-Fedesarrollo, Bogotá, 1.988.
8. Ver, a propósito: Solari, A.E. "Poder y Desarrollo en América Latina" F.C.E., México. 1.977; Furtado, C., "La Fantasía Organizada" T.M. Editores, Bogotá, 1.989.
9. Tavares, M.C., "La Diplomacia del dólar" Instituto de economía UNICAMP, S.P. Brasil, 1.985.
10. Ferrer, A. "La globalización, la crisis financiera y América Latina, en revista Comercio Exterior, vol.49, No.5, Mexico, junio de 1999, p.534.
11. Ver, a propósito, "Caballero, E., De la crisis del 30 a la de los 80" Asociación Bancaria de Colombia, Bogotá, 1.985; Reveiz, e., (org.) Deuda externa latinoamericana y proceso de ajuste, experiencias y perspectivas, 1.985.
12. Ver, a propósito, Ballasa, B., Kuczynsky, G., Simonsen, P., Buen, G., "Hacia una renovación del crecimiento económico en Latinoamérica", El colegio de México, Fundación Getulio Vargas, Instituto for Internacional Economic, 1.986.
13. Souza, P.R. "Desafíos del Desarrollo", Revista Economía Política, vol.10, No.2, abril-junio de 1990.
14. Souza, P.R., op. Cit.
15. Ver, a propósito: Lopez, W y Patiño, G. "Efectos de las reformas inducidas por las instituciones financieras internacionales", en Revista Comercio Exterior, vol.48.No.9, Mexico, Septiembre de 1998
16. Lopez, W. Et al. Op. Cit.
17. Ver, a propósito, Urdaneta, A., Forero, E., Casa, F., Leon, R., "Concepción general para la integración Fronteriza Sub-Regional Andina, Universidad Central de Venezuela, Universidad de los Andes, Bogotá, mayo de 1989.
18. Ver, a propósito: Boersner D. Relaciones Internacionales de Latinoamérica Nueva Imagen Editorial, México, 1.982.
19. Herrera, A. Et al. Op. cit.
20. Urdaneta et al op. Cit.
21. Citado por Urdaneta, op. Cit.
22. Urdaneta, op. Cit.

23.23. Ver a propósito: Corpes de Occidente en página web. D.N.P.1.999, Birdsall,N y Devlin, R. “La integración Regional y el Banco Interamericano de Desarrollo” en Comercio Exterior, vol.47, No.7, México, julio de 1997.